



EMPRESAS EÓLICAS

Unidas por el Istmo de Tehuantepec

Michelle Rangel

Tras los sismos de septiembre, las empresas eólicas de la región del Istmo de Tehuantepec, que forman parte de la Asociación Mexicana de Energía Eólica (AMDEE), reportaron que ninguno de los cerca de 1,400 aerogeneradores instalados en la región sufrieron daños, aunque la infraestructura eléctrica, particularmente al nivel de subestaciones que incluyen a las de la Comisión Federal de Electricidad (CFE), sufrió afectaciones importantes que le forzaron a detener las operaciones por varias semanas.

Desafortunadamente, las comunidades registraron las más serias afectaciones en casas habitación, edificios gubernamentales, escuelas, templos e infraestructura en general, así como la pérdida de vida de pobladores de los municipios trastocados por el sismo.

La AMDEE y sus asociados lamentan la situación que experimenta esta región en la que viven muchos de sus colaboradores, por lo que han actuado solidariamente desde el primer momento contribuyendo al rescate. Por ello, se han comprometido para ser miembros activos en la reactivación económica de la región a través de acciones que fortalezcan, apoyen e impulsen las iniciativas de los gobiernos federal, estatal y local para reconstruir la región del viento.

Un factor clave para lograr esta reactivación económica es justamente que las empresas eólicas logren restablecer sus operaciones al 100% y en paralelo continuar con la ayuda humanitaria para los damnificados.

En colaboración con el Ejecutivo Federal y Estatal lograron ser copartícipes en la etapa de contingencia a partir de la transportación de agua, víveres y medicamentos de primera nece-

sidad, además de facilitar personal y maquinaria para la remoción de escombros y apoyo para recobrar la normalidad en el suministro de agua y electricidad.

Mediante el programa Eólicos con el Istmo se unieron esfuerzos que han aportado 78 mil kilogramos de víveres, 122 mil litros de agua, más de 12 mil despensas para familias, medicamentos, 22 brigadas de apoyo, 80 centros de acopio, cuatro campañas de ayuda para atención psicológica, de seguridad, remoción de escombros con personal y maquinaria; así como con el apoyo de 103 voluntarios conformados por especialistas y colaboradores de las empresas eólicas. A esta ayuda se suman mil lonas que se han distribuido a partir de las réplicas sísmicas registradas en el estado y levantamientos de escombros en casas particulares.

Respecto a la infraestructura de los parques eólicos

En general las afectaciones se centraron en elementos eléctricos de las subestaciones, incluyendo algunos transformadores, aisladores, edificios de los centros de control e instrumentos, entre otros.

Estos daños han sido reparados y conforme se ha ido recuperando la capacidad operativa en las subestaciones concentradoras de la CFE, ha sido posible regresar paulatinamente a la operación normal.

Leopoldo Rodríguez, presidente de la AMDEE, señaló que dentro de todo lo malo y triste por lo sucedido, estos eventos ocurrieron en un mes en donde históricamente la disponibilidad de viento es baja, al grado que típicamente el mes de septiembre se aprovecha para dar mantenimiento importante a los equipos.

En este sentido, Rodríguez Olivé sostuvo que octubre es el mes en el que inicia la época de altos vientos y prácticamente así se mantiene hasta abril del siguiente año, por lo que la recuperación permitirá que la infraes-



tructura esté prácticamente lista para recibir y aprovechar esta época de buen viento, lo que, desde luego, ayudará a la recuperación de la región.

“Se sigue trabajando en estrecha colaboración entre la CFE, el Centro Nacional de Control de Energía (CENACE), la Secretaría de Energía y la AMDEE, y sus miembros, para lograr este objetivo, aunque la reconstrucción de las comunidades representa un reto muy grande que requerirá de mucho apoyo por parte de todos, no sólo de las autoridades, sino de los habitantes, las empresas que ahí operan y la sociedad en general”, concluyó el titular de la AMDEE. ●